

LA PRENSA

DIARIO DE LA VIDA NACIONAL

Jefe de Redacción: CARLOS JINESTA

AÑO III

SAN JOSÉ, COSTA RICA, JUEVES 23 DE NOVIEMBRE DE 1922

N.º 945

SECCION EDITORIAL

LAS GARANTIAS

Para garantizar las obligaciones contraídas en el Contrato de Empréstito, en la cláusula 24 se establece hipoteca sobre los siguientes impuestos: Primera hipoteca sobre la renta del café, calculada en \$ 459.136 al año; sobre la del banano, que produce aproximadamente \$ 85.000; y sobre las patentes comerciales calculada en 700.000 colones; y segunda hipoteca sobre la renta de Aduanas que produjo en el año 1921 la suma de..... \$ 1.610 213,30 dólares. Esta renta, como se sabe, está afectada en primer término al servicio de los Bonos Refundidos de 1911.

El impuesto sobre el café se fija en \$ 1-50 oro americano sobre cada quintal que se exporte, durante veinticinco años, derogando al mismo tiempo en lo que se refiere a este artículo de exportación, la ley núm. 29 de 7 de julio de 1922. En el inciso d) de la cláusula 24 del contrato de empréstito que examinamos, se establece la posibilidad de rebajar el impuesto sobre el café, si las rentas afectadas no produjeren menos de \$ 600.000 dólares al año, durante tres años consecutivos a contar de 1924.

Es bien sabido que ese fuerte impuesto sobre el café fue aumentado como medida de emergencia durante la guerra europea, para poder balancear los ingresos nacionales con el Presupuesto de Gastos, y nunca se pensó que se considerara la necesidad de dejarlo en firme por un cuarto de siglo, como ahora se proyecta. Por lo mismo que es ese el negocio más seguro del país y que refleja cuando hay buena cosecha el bienestar general, no debe gravarse tanto. No siempre se vende el grano a buen precio y con frecuencia se alcanzan pérdidas de consideración.

Lo que sí no es conveniente para el país es que los grandes exportadores dejen sus letras en el Exterior, contribuyendo a sostener así el alto tipo de cambio, con perjuicio manifiesto para la generalidad de los habitantes.

Conviene aclarar que no son todos los agricultores los que tienen interés en el alza del cambio, sino los grandes exportadores que acaparan la producción nacional, a precios bajos, aprovechando las dificultades económicas de los pequeños cosecheros.

No conviene al desarrollo de la riqueza nacional un gravamen fuerte sobre el café, pero tampoco procede sostener el alza del cambio en beneficio solamente de unos pocos potentados que han absorbido las actividades del país.

Lo peor de todo este maremagnum económico en que nos encontramos, es la tendencia oficial a evitar que el cambio sobre el oro americano baje del 400 por ciento, cuando no están en la misma relación las entradas del proletariado con los desembolsos obligados por las necesidades de la vida. ¿No ganan todos, excepto dos docenas de acapa-

radores, obteniendo un cambio del 250 por ciento?

¿No se disminuyen así a la mitad las deudas públicas y se realiza una positiva economía en la remesa de intereses y del porcentaje de amortización? ¿No se mejora la suerte del comercio porque aumentan las ventas y se establece al mismo tiempo la estabilidad del cambio a un tipo bajo? ¿No se consigue así el bienestar de los habitantes que hoy no pueden atender a sus necesidades con las entradas particulares, porque hay un desequilibrio del 100 por ciento en las erogaciones? ¿Por qué no se hace nada por mejorar nuestra moneda, que nos daría buen crédito en el exterior y normalizaría la situación económica del país, si al mismo tiempo se desarrolla un plan de orden en la Administración Pública? Antes que destinar fondos para pagar valores no reconocidos todavía, debiera respalarse el billete que circula, en la seguridad de que entonces el país aceptaría de buen grado cualquier gravamen moderado que se destinara única y exclusivamente al saneamiento monetario.

Lamentable es, en realidad, que sólo se piense en defender los intereses de unos pocos en medio de la mansedumbre de los costarricenses, sin cuidarse para nada del bienestar general, que ha quedado sujeto al capricho de los que acaparan la producción nacional, y dejan su producto fuera del país, girando sólo lo indispensable para pagar a los cosecheros precios ridículos y para atender a los gastos de embarque, bien reducidos por cierto. Y no es precisamente gravando de modo tan fuerte la salida del grano de oro como se evita esa especulación, sino aprovechando su producto para mejorar la moneda, lo cual acarrearía en poco tiempo el bienestar general, sin entrar en complicadas combinaciones financieras de muy dudosos resultados.

En esta tribuna pues, no estamos de modo exclusivo con los intereses del comercio, ni de los exportadores, ni de los que se dicen agricultores, ni de los banqueros, ni de rentistas; nos hemos puesto del lado de la conveniencia nacional, defendiendo los intereses del proletariado, que forma el noventa por ciento de los habitantes, pero no del proletariado que se propone sembrar cien hectáreas de café, como dijo recientemente el Primer Magistrado, sino del proletariado que tiene que trabajar recio día y noche para dar un mal pan a sus hijos y que está sujeto a la esclavitud económica provocada a veces no sólo por la torpeza de los legisladores, sino también por la mala fe de los que explotan la difícil situación del país. Defendemos a los que no pueden pagar defensores, a los que no tienen Cámaras, a los que se les engaña a cada paso, a los que sostienen con su esfuerzo y su sangre, las instituciones de la República!

EL NOMBRAMIENTO DEL LIC. JIMENEZ

No obstante la excitativa de los señores diputados, son muchas las personas que aconsejan a don Ricardo no aceptar la Representación que se le quiere dar a Washington, no sólo por su criterio en cuanto a los problemas centroamericanos, como porque políticamente él sale perjudicado aceptando tal nombramiento, además de que ya es tarde para enmendar la pifia del nombramiento que debió haberse hecho oportunamente si se deseaba enviar a don Ricardo.

La situación quedó salvada enviando al Ministro de Relaciones, en cuyas gestiones tanto confía don Julio.

Iría don Ricardo a aceptar las instrucciones que por su categoría tuviera que comunicarle Coronado y estar sujeto para su actuación al criterio de este último o de su ilustrado Gobierno?

Tipos de cambio

New York.....	433 %
Londres.....	389 %
París.....	159 %
España.....	334 %
Italia.....	102 %
Suiza.....	405 %
Bélgica.....	152 %
Hamburgo.....	0,002 cts. oro
Amsterdam.....	0,39 1/2 cts. oro
San José 23 de noviembre de 1922.	

La India

Tenemos recomendación de vender DOS PAILAS

ALBUM DE "LA PRENSA"

Amalia Hernández



*Tu faz robó nitideces
a las gardenias del valle
y he pensado muchas veces,
que un junco dió languideces
y veleidad a tu talle.
Cuando pasas por la calle
en mi alma surge el delirio,
pues he llegado hasta creer
que tú eres seguro un lirio
que Dios transformó en mujer.*

In Memoriam

A Laia, † el 21 de Setiembre.

*Al llegar a su término aquel día,
el postrero en tu vida de tormento,
el delirio turbó tu pensamiento
y quedaste sumida en la agonía.*

*¡Pobre hermana! En tus ojos ya no había
ni el más leve fulgor. Y era un lamento
llenando la quietud del aposento,
tu voz, que lentamente se extinguía.*

*Como rápidas huellas del martirio,
dos lágrimas, roció en blanco lirio,
rodaron por tu faz santificada.*

*Y después...el «después» inexorable:
el soplo de la muerte, la Implacable,
que apagó para siempre tu mirada!*

ARNULDO ZELEDON

Noviembre 21 de 1922.

Ferrocarril al Pacífico

El Consejo Administrativo del Ferrocarril al Pacífico sustituirá el uso de la leña y del carbón como combustible de las locomotoras por el petróleo, y para ello recibirá hasta el 31 de enero próximo proposiciones que comprendan: precio de 30.000 barriles de aceite al año y por un período de tiempo de no menor de cinco años, construcción de tres tanques de hierro para el aceite situados uno en Puntarenas con capacidad para 25.000 barriles; otro en Orotina para 1.000 barriles y otro en la estación de esta ciudad para 2.500 barriles; proveer al Ferrocarril de 4 carros tanques de 150 a 200 barriles de capacidad cada uno para transporte del aceite de Puntarenas a los otros tanques; arreglo de 14 locomotoras para usarlas con aceite; provisión de bombas, mangueras y demás útiles para una adecuada instalación en el nuevo combustible. Construcción en Puntarenas de las obras que se consideren necesarias para la descarga del aceite directamente del vapor al tanque de recibo.

Aclarando una nota

Una comisión de la Confederación se presentó en nuestras oficinas a manifestarnos: «Que la nota que hoy aparece en el «Diario del Comercio» es insidiosa y poco seria; trata de llevar agua para su molino, ya que ese periódico es decidido defensor del Empréstito Exterior.

Es de advertir que la Confederación General de Trabajadores en asamblea ordinaria, DISCUTIÓ y VOTÓ contra el proyecto de empréstito que se negociará con los banqueros norteamericanos y que fué enviado por el Poder Ejecutivo para su aprobación por el Congreso. La Confederación toma sus acuerdos por mayoría, y es de advertir que el que se refirió contra el Empréstito fué tomado casi por unanimidad.

Este acuerdo fué RAZONADO y PUBLICADO por LA PRENSA y «Espartaco».

Por eso el señor Juan Rafael Pérez estaba en la verdad cuando dijo que la Confederación rechazaba el Empréstito, aunque eso parezca una herejía para el «Diario del Comercio» y para algunos obreros que se acercaron a sus oficinas.

Por lo demás, el culto caballero don Tomás Soley Güell, cuenta en la Confederación con sinceras amistades sin que para ello sea necesario pregonarlo a los cuatro vientos; don Tomás es viejo amigo de la Confederación y allí está como en su casa, aunque de esta vez difiera de opiniones en lo que se refiere al Empréstito.

Cuando a la Confederación se le demuestre que el Empréstito con banqueros norteamericanos es el ÚNICO camino que le queda al país, quizá cambie de criterio, antes no. Para esa probanza sería necesario que en el país no existieran capitales ni capitalistas para esa u otra mayor operación comercial. Lo que falta es patriotismo y cuando éste no exalta a los ciudadanos, debe imponérseles por la soberanía del país, que está antes que todo».

Hasta aquí las palabras de importantes miembros del Comité Ejecutivo de la Confederación.

Telegrama de los señores Diputados

Al Lic. Jiménez.

«La Representación Nacional de la República en vista de la gran importancia que revisten para la Nación las próximas Conferencias de Washington, cree que es indispensable su presencia en ellas, y se permite excitar su levantado patriotismo para que concurra en nombre de esta Representación a bogar por los altos intereses de la República. Sus afijos. amigos y compañeros, Arturo Volio, F. Cordero, M. F. Quesada, Nautilio Acosta, Pedro Quirós, Jorge Ortiz, Santiago Fernández, Juan Rivera, Carlos Aragón, Miguel A. Robles, León Cortés, Matías Trejos, Juan José Monge, Adriano Urbina, Juan R. Arias, Moisés Aguilar, Francisco Mayorga Rivas, Enrique Sencho, Samuel González R., Julio Díaz Granados, Ramón Castro F., Jesús Pinto, Jorge Volio, Hormidas Araya, Santos León Herrera, Efraín Leiva, Aristides Baltodano, Juan Felipe Picado, Gerardo Zúñiga Montúfar, Carlos Díaz Barquero, Juvenal Fonseca y Leonidas Rojas».

LA NOTA PARLAMENTARIA

¿Qué ganaríamos con eso?

¿Qué ganaría el país con ponerle un rival a la United, nada más que por el raro capricho de ver a dos colosos haciéndose pedazos? Nada ganaría, si no son otros los fines que el país persigue. Esto pensamos al oír discutiendo la moción del representante señor Herrera Jenkin, que pedía iguales prerrogativas para la Compañía del señor Gutiérrez Ross en la Milla Marítima. Aunque parezca o sea una injusticia, no puede tener la Compañía Gutiérrez Ross y las que se establezcan en el futuro iguales prerrogativas, entonces: ¿de qué nos serviría la experiencia? ¿Cuál sería el modelo que presentáramos a la United para decirle que pasara por el mismo aro? ¿Qué ganarían nuestros bananeros con venderle la fruta a la United o venderla a otra empresa cualquiera si por su producción les han de pagar lo mismo? ¿Qué ganaría el Estado si percibe los mismos impuestos? No; deben ser otras las bases sobre las que se establezcan las compañías de ahora en adelante. Hay que tomar en cuenta—primero que todo—los intereses del Estado y los intereses de los bananeros. Bajo estos puntos de vista, bueno, magnífico, que se fomente la competencia. Foméntese la competencia todo lo que se quiera, pero salvando y mejorando hasta donde sea posible los intereses nacionales.

En esta forma sí le importa al país la competencia y sí le interesa al país la competencia y sí se justifica.

Por demás está decir que si las compañías que se establezcan en la zona Atlántica han de ser como la United para los intereses particulares y del Estado, poco o ningún halago sentimos por la cosa. En ese caso preferimos que la madre tierra siga besada por la sombra apacible de sus bosques.

PIK

Ocurso de los artesanos de San José para que se funde una escuela de artes y oficios

(Publicado en La Gaceta del 11 de Febrero de 1883).

M. honorable Sr. Secretario de Estado
en el Despacho de Fomento.

Los que suscribimos ciudadanos de esta República, a Ud. honorable respetuosamente exponemos:

Nosotros a consecuencia de la grave crisis que hace algunos años viene atravesando el país, se ha hecho hasta difícil la situación del pueblo trabajador, que sin empresas, que sólo la abundancia de capitales origina y mantiene, carece de empleo para su actividad, y que, por otra parte, no posee los recursos necesarios para esperar sereno época más bonancible. Bien doloroso tiene que ser que, en situación como la presente, las artes útiles, lejos de abrir ancho campo al trabajo, y dar alivio con ello a la común miseria, enriquezcan a determinados monopolizadores por la carencia que hay en el país de conocimientos técnicos, sin que se establezcan por otra parte la competencia de esfuerzos, que tanto aprovecha el público consumidor. Un solo fabricante de jabón, dos costureras que merecen ese nombre, dos sastres, tres zapateros, un fundidor cuenta la capital de la República, y si echamos una mirada sobre otras artes mecánicas y sobre otras industrias, no es más consolador el espectáculo. En cuanto a las provincias su situación es por supuesto mucho más obscura. Entretanto, importa abundantemente el país ropas y artefactos de todo género, de la peor calidad posible, y muchos hombres ansiosos de honrado trabajo y con aptitud acaso genial para las artes, carecen de labor y de pan, sin que tengan a su alcance la posibilidad de entrar en la lucha fecunda de la industria, con que tanto ganaría, además de ello, el desarrollo bien entendido del país.

Una escuela de artes y oficios crearía, honorable señor, una fuente viva de trabajo y de riqueza, y el Gobierno que la levantara escribiría su nombre en un monumento glorioso y duradero. Inútil es ocuparse de demostrarlo ante quien tenga idea cabal de las circunstancias que atravesamos y mucho más inútil entrar en detalles que no pueden estar ocultos para la ilustración de V. S.

Suplicamos, pues, al Supremo Gobierno, por su distinguido conducto, la creación de una enseñanza de artes y oficios, que responda a las necesidades más urgentes, que esté de acuerdo con los recursos del país.

San José, Octubre 29 de 1881.

Pedro Gagini, Pedro Marquez, Enrique Delgado, Gregorio Quesada U.

(Siguen muchísimas firmas, entre ellas la de don Manuel Dengo, quien ofrece gratis sus servicios como profesor).

Carnicería EL CAPRICHITO de AUGUSTO COLOMBARI

Como lo indica su nombre, tiene su capricho, en el ganado que consume, examinado, gordo y escogido, en mantener un surtido completo de carnes famosas.

Boat Beef, Res, cerdo, ternero y carnero los sábados. Por demás está decir, que esta carnicería está montada al estilo europeo, no ADMITE MOSCAS.

ORDENE POR TELEFONO 321

Estudio del Empréstito Americano

Aspecto económico, peligroso y decoroso

Continuación del Reportaje con Don Víctor M. Ross

Decíamos ayer que convenía estudiar serenamente todas las cláusulas que afectan la soberanía del país, pero olvidamos citar, entre ellas, la que concede opción a los banqueros para hacer todos los empréstitos que necesite relizar la República en los primeros cinco años de vida del contrato; y que vendrá a convertir a los banqueros en amos y señores de esta nuestra patria con un feudalismo irritante. Téngase muy presente esta cláusula porque ella ha sido introducida en el Contrato con múltiples y diversos objetivos que demostraremos a su tiempo. Obsérvese también que la cláusula que reglamenta el pago de intereses señala las fechas en que la Nación ha de comenzar a pagar—1º de marzo de 1923—y que los banqueros no tienen plazo fijado para cubrir el importe de los bonos circunstancia que reagrababa la operación porque podría darse el caso de que nos obligaran a pagar los intereses sin haber recibido el dinero del Empréstito. Hechas estas advertencias para que el país tome buena nota de ellas, debemos declarar que no nos sorprende la forma de esa contratación porque desde hace tiempo venimos observando el empeño de los banqueros americanos por controlar los negocios de Costa Rica. Ahora nos toca aprobar que esos temores están a punto de cumplirse si la Nación y sus representantes no rechazan el Empréstito o lo modifican en términos razonables y decorosos para los intereses del país.

Es tan ambigua la articulación del contrato y están redactadas sus cláusulas con tal habilidad, que no me extraña que el Gobierno haya caído en el grave error de suscribirlo. Todos sabemos, reconocemos y admiramos, el alto patriotismo de don Julio Acosta que supo rebelarse al golpe del 27 de enero con gesto tan altivo y eficaz, que echó por tierra aquel funesto régimen nacido en hora aciaga para la República. Ahora mismo el señor Acosta se preocupa grandemente por las Conferencias Centroamericanas que se celebran

en Washington, temeroso de que la Nación pueda ser envuelta en dificultades que lastimen su soberanía. El Gobierno del señor Acosta sabe perfectamente que todas las dificultades que giran alrededor de la caducidad del Contrato Pinto Greulich, tienen por base la sola interpretación de una palabra, *Explotación*, que los concesionarios desnaturalizan interpretando a su antojo. Admitir que el señor Acosta ha apreciado con toda su gravedad la contratación de este Empréstito, sería una injusticia. Es imposible armonizar sus honrados temores sobre las futuras conferencias centroamericanas, conferencias cuyo resultado estará sujeto a la ratificación del país, con el afán de obtener un Empréstito que impone a la Nación grandes e insostenibles sacrificios económicos y que le antepone una penosa vigilancia extranjera.

Con el contrato que venimos analizando no tendrán los banqueros necesidad de invadir los fueros del idioma de Cervantes, para satisfacer sus deseos, les bastará atenerse a la interpretación misma del Convenio, que es una cadena de cláusulas ambiguas y sospechosas, capas de sujetar entre sus eslabones, las más claras deducciones.

Y si no fuera suficiente a las fantasías de los banqueros la oscura redacción del Texto en español, recurrirán a la estipulación en inglés que es la obligatoria y ha sido mantenida a todo su sabor.

Para no anticipar argumentos que hemos de aducir al comentar el artículo, volvemos sobre el aspecto económico de la cuestión; pero antes hemos de comprobar que no se ha fijado plazo para que los banqueros compren la emisión de bonos de este empréstito. El artículo 18 que es el único que señala término a los banqueros para entregar el importe del Empréstito lo hace en la siguiente forma: «Una vez que este contra-

to haya sido debidamente ratificado y que se haya celebrado el Contrato de trust, y siempre que la legalidad de tal emisión así como todos los procedimientos y actos con ella conexos haya sido certificada por el abogado que escogió Keit, la República emitirá bonos externos oro 1922 por el total de \$ 4.000.000 y los entregará a Keit, el cual, al recibirlos, depositará en poder del Banco, banquero o compañía del trust lo que Keit designe con aprobación de la República, el producto de la suma total nominal de bonos así emitidos y recibidos por Keit.» Como podrán ver los hombres de buen sentido común los banqueros tienen el derecho de escoger un abogado de Nueva York o Costa Rica, que certifique la legalidad del contrato, quien podrá demorarlos mientras hace el estudio, todas las obligaciones que contraen respecto al pago. Un término de un año o de dos no podría calificarse de exagerado si el Gobierno Francés, el Gobierno Inglés, o los tenedores de bonos de las deudas de Costa Rica en ambas naciones, presentan en conjunto o por separado, discusión formal respecto al grado que corresponde a sus respectivas garantías, sobre las rentas nacionales. Cuál sería entonces la situación del Tesoro Público y la de los acreedores nacionales? Yo creo que nadie ha pensado en esto. Cálculase qué situación más angustiosa tendríamos que sufrir si los banqueros con todo derecho, apoyándose en la cláusula 9 del contrato, nos exigen—sin mandar un céntimo del empréstito—que hagamos el pago o el depósito de los intereses, alegando que la suma del contrato está lista y estancada y ellos no tienen la culpa de que se hayan presentado dificultades no obstante las protestas que hizo el país, en la cláusula primera.

—Convenio en que esas pretensiones de los acreedores ingleses o

franceses carecen de fundamento, pero la discusión puede presentarse y esa sola probabilidad demuestra que este contrato necesita un término prudencial para cumplirse por los banqueros o para desligar a la Nación de sus compromisos. Esa imprevisión es tan grave que se presta para una infinidad de combinaciones económicas imposibles de prever y calcular. Hasta podría darse el caso de que los acreedores nacionales, que claman contra los usureros del país, cansados de esperar en el empréstito, tuvieron que rendirse a la filantropía de los capitalistas extranjeros. Por mala que sea la situación de los acreedores del Estado, están más seguros de cobrar sus capitales y sus intereses, conservando la soberanía de la República que echándose en los brazos de extraños especuladores. Nos parece una injusticia cargar solamente contra los cafetaleros la responsabilidad de nuestro desbarajuste económico porque no sólo ellos tienen culpa del desastre. De esa mala situación somos responsables todos los costarricenses, sin distinción de clases ni categorías por culpa de nuestras malas prácticas y de la mala organización política y social del país. Esa responsabilidad es mayor para los políticos y para los que representamos el capital en todas sus manifestaciones; agricultores, comerciantes, banqueros, etc. Como medida preventiva para solucionar las dificultades del momento podría aconsejarse la conveniencia de igualar la situación de los costarricenses llamando a suscribir un empréstito nacional voluntario o forzoso, a todos aquellos que no hemos facilitado nuestros recursos al Estado. De esa manera el Gobierno puede cancelar las deudas que están comprometiendo la tranquilidad de la República, quedando todos los acreedores internos confundidos con igualdad de intereses y sentimientos para resolver el problema de la Bonificación Nacional.

Circuitos cortos

En la reunión solemne de la Cámara de Agricultura, don Julio dijo que él iba a sembrar cien hectáreas de café. Como en un reportaje reciente de «La Tribuna» él dijo que no era comerciante, ni banquero, ni agricultor, sino proletario, deseamos saber si un proletario está en condiciones de sembrar tantas hectáreas del grano de oro.

En el mismo reportaje se dijo que a cierta personalidad le parecía bueno el empréstito. ¡Qué gracioso! Se trata nada menos que del abogado de los Banqueros, cuya opinión, por eso mismo es recusable, para juzgar el negocio desde el punto de vista del interés nacional.

Vicente Sáenz envió los padrinos al Capitán de la Guardia Civil, porque se le ocurrió boxear un rato en la Dirección del «Diario del Comercio».

Se nos dice que al mismo tiempo se daba aviso a la Dirección de Policía...

Ya pasaron de moda los desatíos, señores!

Don Tomás Soley exigió en la Confederación que se concretaran a la discusión del Empréstito en la sesión del lunes. Eso es lo malo, no se puede relacionar ese negocio con lo demás, que no resiste el examen público.

Ese es el peor argumento que se ha presentado en favor de la ya choteada negociación.

Por carambola va a resultar un empréstito interno de los agricultores que es como una hemorragia interna, tales los daños que presentaría.

Aquí se habla de todo, menos de economizar y de poner orden en los gastos.

Los agricultores tienen también su machete que afilar y es el empuje que tienen en que no baje el cambio. Nos referimos a los grandes exportadores que se han reunido en la Cámara y no a los productores en pequeño, que no tienen vela en ningún entierro, hasta que se encienda la candela de los desbarajustes administrativos.

Se nos dice que Lili Aguilar leyó en el Nacional, a más de la anunciada Conferencia del señor Gómez Carrillo, el dictamen médico del doctor Montero, que tiene lujo de detalles.

Si por cada chichón hay que levantar un acta tan importante, le va a faltar tiempo al Médico del Pueblo para esas formalidades.

EL TIMIDO ATAULFO

¿Quiere Ud. leer una bonita novela? Diríjase a la Imprenta y Librería, Ealcó y Borrás.



Cada cajetilla vacía vale
dinero

Aproveche la doble
ventaja

15 céntimos el paquete = 10 cigarrillos

Rincón Literario

Obra de misericordia

El pueblecillo parecía difumado en sombría bruma, y en el aire flotaba dolor. La escasa gente que se atrevía a salir a la calle iba a tiro hecho: a buscar remedios, que escaseaban en la botica, o a pedir en el huerto del conventillo de San Pascual rama de eucalipto, para quemarla en braseros y cosinas y aprovechar así el más barato y humilde de los desintestantes. A la puerta de don Saturio, el médico, había siempre un grupo que se comunicaba sus cuitas en voz lastimosa y apagada.

—No está... Salíó esta mañana cedo, para Lebreira, que muérese el cura...

—Y cuando torne, somos más de cincuenta a lo llamar...

—Yo tengo el padre en las últimas. No sé qué le dar, ni qué le hacer.

—Las dos fillas mías echan la sangre a golpadas.

—Este negro mal les da a los mozos, a los sanos, y nos deja por acá a los que ya más valiera que nos llevara... ¡Nuestra Señora del Corpiño nos valga, Asú!

El trote cansado de un rocín interrumpió la plática. El médico, enfundado en recio gabán, calado un sombrero ya desteñido por las lluvias, regresaba de Lebreira, y en su rostro, que la mal afeitada barba rodeaba noscamente, se leían la inquietud y el disgusto. A las preguntas de las comadres contestó con un gesto de adustez.

—¿El señor cura? Con Dios, ya desde antes de yo llegar...

Un coro de súplicas se alzó: —Señor, por el alma de quien más quiera, venga a mi casa.

—Venga antes a la mía, señor, que el marido y el hijo están acabando y no sé cómo valerles...

—A la mía, que mayor desdicha no la haberá...

Rabioso, se apeó el médico, gritó a su criado la orden de recoger al caballo a la cuadra, y después de vacilar unos segundos (hubiese preferido descansar y una taza de café muy caliente), siguió a la que acababa de alegar la gravedad del marido y del hijo.

Por callejas sucias y pedregosas se dirigieron a una casa algo más cuidada, de mejor apariencia que las restantes. Las maderas de esta casa, puertas y ventanas, eran nuevas, y tenían el aspecto de solidez de lo bien construido. Como que el moribundo era el mejor carpintero del pueblo, y le sobraba trabajo, sobre todo desde que se había declarado la fatal epidemia... Si desde que «caían» diariamente diez o doce personas, aterradora proporción para tal vecindario, Mateo Piorro no descansaba de día ni de noche, serrando y ajustando tablas destinadas a ese luengo estuche, más ancho y alto por la cabecera, en que ha de contenerse todo el orgullo, toda la maldad, toda la miseria y toda la ilusión humana. Los ataúdes producían más que otro trabajo cualquiera, porque aun los muy pobres no se negaban a tratándose de estos artículos, y llovían los pesos duros en la bucha de Mateo Piorro, hasta el día en que le acometió también a él—a fuerza de cerrar cajas acercándose a los

mueritos y maneándolos—el mal, aquel mal que de los muertos venía, que era seguramente la emanación deletérea de tanta carne de hombre hacinada en los campos de batalla, mal cubierta por la tierra madre, horrorizada de ver sus entrañas profanadas así. Y mientras el carpintero, todavía joven y vigoroso, luchaba con el morbo, al principio hipócritamente benigno, de repente avasallador, el hijo, de dieciséis años, se rendía a su vez, y la queja sorda de los dos enfermos era un ruido quizá doblemente fatídico que el de los martillazos clavando las cajas.

Cuando el médico entró, Mateo, desde hacía media hora, había cesado de quejarse. Don Saturio alzó el embozo y miró el rostro, que empezaba a adquirir tintas plomizas.

—¿Para éste—gruñó—no hago falta...!

La mujer exhaló un chillido desesperado: Comprendía el súbito. Y cuando empezaba a lamentarse, una voz familiar la llamó desde la puerta.

—¿Qué es eso, Cándida? ¿Qué ha pasado?

Era un fraile mendicante, alto, seco, que venía cargado de un brazado enorme de rama de eucalipto; y con él entró una ráfaga de esencia pura, fuerte, un aire de salud. El médico le hizo una seña.

—Me encontré esta novedad... Y no será la única... Falté del pueblo unas horas, porque fui a Lebreira, donde el abad ya falleció. Esto es el fin del mundo. La mitad más uno de los vecinos con tal peste. Aquí, el muchacho me parece que salvará; haga usted la desinfección con el formol, y déle otro sello de aspirina. Yo me voy que me esperan quince o veinte. Aun no he comido. Me duele la cabeza. Y lo peor es que no sirve de nada tanto fatigarse. Caen como moscas!

El fraile entró. Empezó por rezar brevemente ante la cama de Mateo. Se volvió luego hacia la mujer, y poniéndole la palma de la mano en el hombro, no sugirió: ordenó la conformidad.

—Lo manda Aquél... No somos nadie para revelarnos contra lo que manda. Y tú, Cándida, ¿puede saberse por qué no me avisaste antes? No debiste dejar que tu marido se fuese así... A más yo estaba bien cerca: en casa de Manuel el albeitar, que la madre también... ¡Ea, mujer, ánimo! Reza conmigo, y después, no te falta que hacer con el muchacho. Dale a beber agua con una cucharada de ron. Yo le administraré las medicinas. Va a sudar; ponle otra manta.

La mujer iba a coger la de la cama de Mateo; un respingo del fraile la contuvo.

—Pero señor, si ya mi marido, malpocado, no necesita la manta...

—Hay que perdonarte porque no sabes lo que haces. Coge una de las que tienes de reserva, para el enfermo. Después, ve a avisar que venga a llevarse a tu esposo: Ya sabes que no permiten que estén en casa ni una hora...

Mientras la mujer cumplía los menesteres, el franciscano entró en la pieza que servía de taller a Mateo.

Había en ella olas de virutas, hacinamiento de astillas y tabloncillos, el banco reluciente por el uso, con esos curiosos esgrafiados que son la vanidad de los carpinteros. Y en el centro del taller, un féretro nuevo, oliendo gratamente a resina, al cual sólo faltaba una tabla en tapa. El carpintero no pudo acabar su labor...

El fraile tomó el martillo, y, torpemente, clavó la tabla, pegándose más de una vez en los dedos. Luego arrastró tapa y caja al dormitorio, donde yacía Mateo, donde su hijo empezaba a amodorrarse, en el bienestar del sudor resolutivo. Tapó al enfermo, desinfectó rápidamente. Cándida no tardó en presentarse gritando de un modo histérico:

—¡Ay, señor! ¡Ay! santol! ¡Ay, padre! ¡Infames, perdidos! No querían darle sepultura.

—¿Qué dices, mujer?

—Que el enterrador está en la cama; y los otros dicen que no es cosa suya, que no es obligación. ¡Tienen miedo! ¡Malvados!

—Motivo hay...—declaró el franciscano, moviendo la cabeza.—No les insultes. Bastante infelices sois todos...

Y como Cándida sollozase amargamente, compadeciéndose a sí misma, el fraile añadió con imperio:

—Ayúdame, hermana. Aquí tenemos el ataúd; tú envuelve en la sabana el cuerpo.

Mientras la mujer realizaba esta tarea, el fraile corrió de nuevo al taller, y con dos astillas y una tachuela hizo una cruz.

—¡Ahora, ánimo! Agárralo por los pies, yo por los hombros...

Lo depositaron cuidadosamente en el féretro, y el fraile depositó sobre el pecho la tosca cruz, sujetando lo mejor que supo la tapa de la caja.

—¿Y ahora, señor? murmuró la mujer.

—¡Ahora, arríbal! ¡A los hombros! ¿Puedes?

Había que poder. El carpintero pasaba. Gruesas gotas de sudor corrían por la frente del fraile. Cándida no penaba tanto, hecha a más rudas labores, sin duda, pero la sacudía el zolillar angustioso.

—Calla, mujer, ya hiparés después...

A nadie encontraron en su fúnebre paseo. El cementerio estaba próximo, por fortuna. No tardaron en hallar las herramientas. Los brazos les dolían, la respiración les faltaba al cavar en el suelo endurecido la ancha fosa. El fraile, cuando ya vio el ataúd depuesto, pensó en orar. Dijo las plegarias, bendijo la sepultura cristiana. Luego cubrió el ataúd con los removidos terrones. Y enjugándose el sudor, ya frío en sus sienes, iba a retirarse, a tiempo que divisó a dos hombres, portadores de otra fúnebre carga. Sólo que esta vez faltaba el féretro. ¿No faltaba también el carpintero? Venían los despojos envueltos en una manta. Y el fraile, sencillamente, suspirando de fatiga, tomó otra vez el azadón...

—Yo les ayudo, hermanos...

EMILIA PARDO AAZAN

Suscríbase EN LA PRENSA

Para todo trabajo en el ramo tipográfico, diríjase Ud. a la imprenta

Falcó y Borrásé

Passaje CALDERON

Las ediciones «Renovación» son más solicitadas de las personas de refinado gusto literario. Estas obrillas son enviadas por la casa Falcó y Borrásé, San José. Lealas y se convencerá.

Escándalo

Anoche, en el barrio de Santa Lucía, cincuenta varas al Este del establecimiento de «Santa Lucía», un individuo hizo un escándalo fenomenal, despertando a todo el vecindario.

Bueno sería que el señor Comandante de Policía diera serias instrucciones para evitar futuros escándalos.

La llegada de los restos de la Sta. Virginia Rohrmoser

Dentro de diez días llegarán a esta capital los restos de la que fue Virginia Rohrmoser, encantadora señorita desaparecida en la primavera de la vida. El cadáver de Virginia fue embalsamado en Baltimore y fue ya puesto en el vapor rumbo a Costa Rica.

A su afligida familia, de nuevo le enviamos nuestra sincera muestra de profundo dolor.

Duelo en Heredia

En la ciudad de Heredia falleció el muy apreciable Sr. don José Zamora Morales, persona que fue muy estimado y apreciable.

A la familia doliente le enviamos nuestra profunda manifestación de dolor.

La India

tiene para vender en perfecto estado UN AUTOCAMION para pasajeros

ROYAL BAKING POWDER

ABSOLUTAMENTE PURO

Muchos de los polvos para hornar que se ofrecen, contienen sal, fosfatos, etc., y son peligrosos para usarlos en los alimentos. Estas sustancias se usan para poder producir un artículo barato, sin tomar en cuenta los efectos deletéreos que pueden ejercer sobre la salud del consumidor.

JABON IVORY

ABSOLUTAMENTE PURO

PARA TODO USO CASERO ES EL UNICO QUE SATISFACE

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

Principiando con el vapor TOLOA que llegará a puerto Limón el jueves 13 de los corrientes, los vapores ULUA, CALAMARES, PASTORES y TOLOA, harán el servicio entre Nueva York y Limón zarpando los días domingo directamente para Nueva York vía Habana, Cuba.

Con el vapor CAMITO de la ELDERS Y FYFFES LTD. que saldrá de Limón el 13 de los corrientes quedará restablecido el servicio quincenal, de Limón a Bristol, vía Cristobal y Kingston. Los vapores SAN BLAS, SAN GIL, SAN BENITO y SAN BRUNO harán el servicio regular entre Puerto Limón y Boston. Estos vapores, en combinación con los de la Elders y Fyffes Ltd., harán el servicio semanal de Limón a Cristobal, zarpando los viernes en la tarde, a partir del viernes 13 del presente mes.

Todos estos vapores harán el servicio de pasajeros y carga.

Para más pormenores dirigirse a las oficinas de la Compañía en Limón y San José o a los sub-Agentes Sasso & Pirie Sucs., en San José.

G. P. CHITTINDEN
ADMINISTRADOR

San José, octubre 9 de 1922.

Sociedad Benéfica de Obreros

En asamblea que se verificará el primer domingo de Diciembre, se acabará de discutir los Estatutos de esta sociedad, y se entrará a conocer del artículo 23 sobre auxilio a los obreros.

Fungió como Prosecretario la señorita María Luisa Ovaras.

Mañana daremos a conocer el informe del Tesorero de la Junta de Beneficiencia de Obreros.

El chanchullo en la Penitenciaría

Si se nos ha informado, parece que se complica este asunto del chanchullo en la Penitenciaría.

Se han recibido hoy varias declaraciones al respecto en la Alcaldía 4ª y pronto se espera esclarecer este asunto.

Notas cortas

Falta por refaccionarse uno de los parquecitos frente a la Dolorosa. Ojalá se proceda a su arreglo, pues la verja se encuentra en pésimo estado y, además, presenta un feo aspecto al lado del otro parquecito que ha quedado debidamente arreglado.

—En el Barrio Luján ha procedido la Municipalidad a arreglar las calles y a hacer cloacas, por la que el vecindario se muestra satisfecho.

—Parece que dentro de unos ocho días quedará reconstruido el puente de la Barranca.

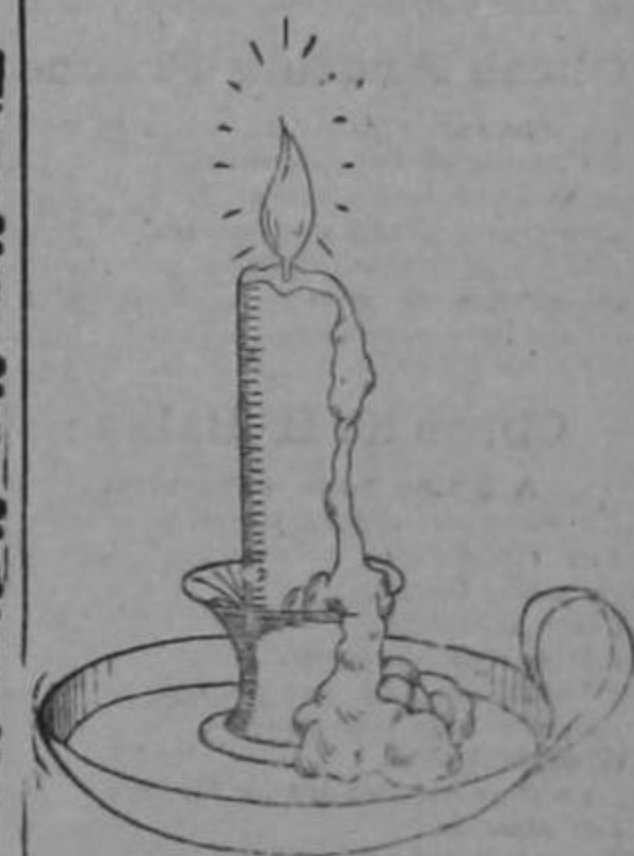
—Debiera la policía prohibir las ventas en las aceras del Mercado, pues con ellas se interrumpe el tráfico.

—Fue excarcelado un individuo a quien se procesa por incendio. La fianza se rindió por dos mil colones.

Le conviene saberlo

Por no poderlo atender personalmente vendiendo mi acreditado negocio de Pulpería «La Tosca» situado en el Barrio Luján.

Para informes y condiciones entenderse con don Antonio Lara en la misma pulpería o en el Mercadito de la Plaza Viquez.



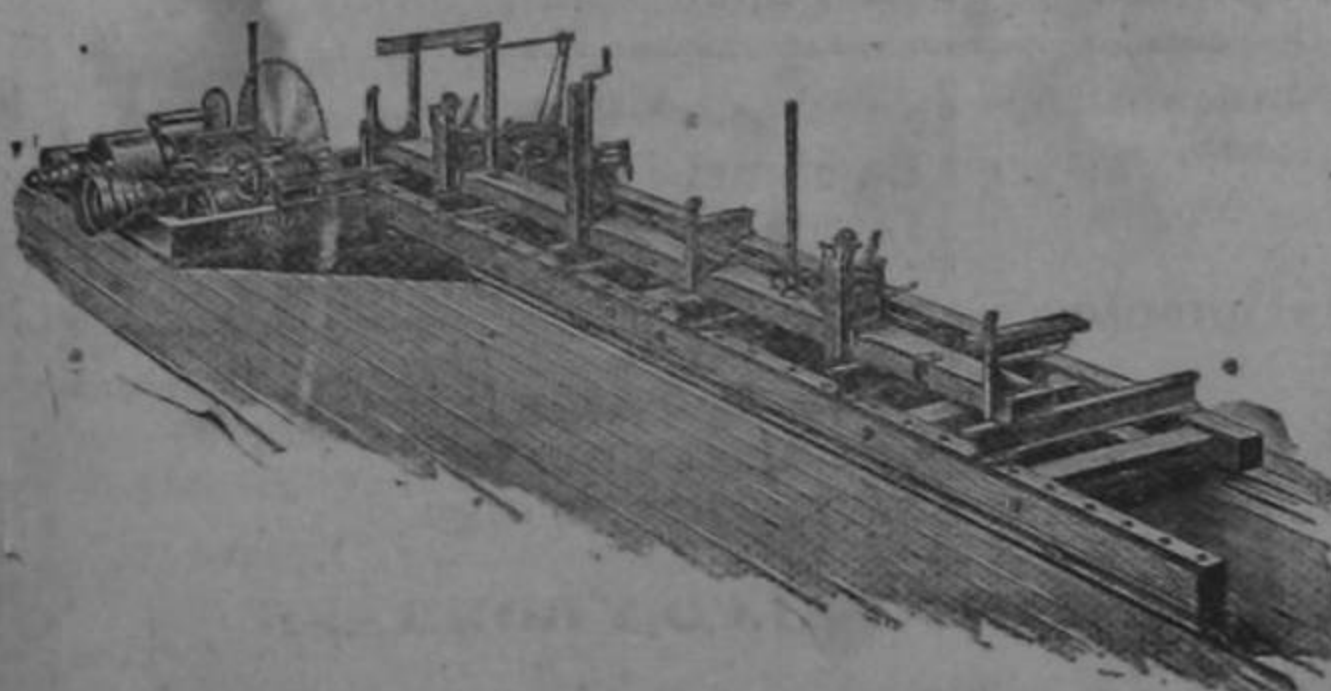
HOY se encenderá la candela a las 9 de la noche

EN LA NUEVA CIGARRERIA frente a «La Magnolia» Este Ud. presente

Aserradero EL LABERINTO

Depósito de Maderas 539

Teléfono 1254



Struck y Alvarado

TRAUBE

Fábrica de Hielo, Cervezas y Aguas Gaseosas — Cervezas "Lager" grande y pequeña; Doble, grande y pequeña; Aguas minerales Kola Doble, Kola Champagne, Cream soda, Ginger-ale

La España Martínez & Co.

Acabamos de recibir las famosas harinas

"España" y "Almirante"

PRECIOS BARATISIMOS

Teléfono 756 -- Apartado 211 -- SAN JOSÉ

OBRAS EN VENTA EN LA

Imprenta y Librería FALCO & BORRASE

PASAJE CALDERON, FRENTE AL LADO N. DEL MERCADO

APARTADO 638 - SAN JOSE - TELÉFONO 884

OBRAS EN VENTA

Biblioteca Domenech

TOMOS EMPASTADOS A \$ 1-50

Las cerzas del cementerio, Gabriel Miró.

El espada Montes, Frank Harris.

Jerusalén en Dalecarlia, Selma Lagerlof.

La voz de las campanas, Carlos Dickens.

El Abismo, Carlos Dickens.

Almas en pena, Bjornstjerne Bjornson.

Quitosis, J. Jesús García.

Fabulón Aíron, J. Pérez Bojart.

Hípólito en la Montaña, Mauricio Hewlett.

Neto, Federico Mistral.

Ansias de vida, Luis Q. Huertos.

Nuestras hermanas, Henri I vedán.

¡Culpables!, W. Le Queux.

Por la vida, J. Pous y Pagé.

Los rocas blancas, Eduardo P. Jod.

Su Majestad, Enrique Lave An.

El cadáver viviente, León Tolstoi.

El refugio, Stevenson y Orbourne.

Erótica, B. Morales San Martín.

Relato de un nihilista, Antón Tchokr.

El cupón falso, León Tolstoi.

Del huerto provinciano, Gabriel Miró.

Fausto, por Iván Turgueniev.

Balada, R. Sánchez Díaz.

Juventud de Príncipe, W. Meyer.

Kolostomero, Conde León Tolstoi.

Minnie, A. Lichtenberg.

Jacobe, Joaquín Ruyra.

El dragón de fuego, Jacinto Benavente.

Ernestina, Prudencio Bertrana.

Boda oficial, R. H. Savage.

El hurto sabroso, José Carner.

Rey en la tumba, Anthony Hope.

El silencio, Eduardo Red.

Apuntes de un desconocido, Fedor Dostoyevsky, 2 t.

El caso Leavenworth, A. K. Green, 2 t.

El amor catedrático, G. Martínez Sierra.

La enjuta, Víctor Catalá.

¡Dios salve a la Reina!, Allen Upward.

La bella dormida en el bosque..., François de Nion.

Rebelión, Joaquín Dicenta.

Ediciones Mínimas

A 40 CENTIMOS TOMO

Aguafuertes del Zoológico, C. Onelli.

Lineas, Andrés Terraza.

Meditaciones, M. Medina Betancort.

Carlas Amatorias, Mariana Alcoforado.

Cuentos, Fray Mocho (José S. Alvarez).

Crainquebille, Anatole France.

oemas, Guillermo Valencia.

Poesías, Edmundo Montagne.

Algunas páginas, Rem de Gourmont.

Sus mejores cuentos, A. Monteavaro.

El sexto matrimonio de Barba Azul.

Obras Anatole France

La azucena roja..... \$ 3-50

El crimen de un académico..... 3-50

El caso de Santa Clara..... 3-50

Opiniones de Jerónimo Coignard..... 3-50

El fígón de la reina Patolaja..... 3-50

El maniquí de mimbre..... 3-50

El anillo de amatista..... 3-50

El olmo del paseo..... 3-50

Obras de H. Balzac

A \$ 2.00 TOMO EMPASTADO

La musa del departamento.

Las rivalidades.

El padre Goriot.

César Birotteau.

La casa de Nucingen.

La casa del gato que pelotea.

El contrato de matrimonio

Modesta Mignon

La última encarnación de Vautrin

Los chuanes.

Los Maranas.

Luis Lambert.

Juana la Pálida.

Reverso de la Historia contemporánea

El diputado de Arcis.

El primo Pons.

Un asunto tenebroso.

La misa del alio.

La prima Del

El cura de aldeas

Los Aldeanos

La investigación de lo absoluto

El hijo maldito

Disgustillos de la vida conyugal

Orsula Mirouet.

Eugenia Grandet

Petrilla

Si desea Ud. leer buenos

libros de literatura, ciencia,

arte y sociología, haga

una visita a la imprenta

Falco y Borrásé, Pasaje

Calderón, frente al mercado.

La idea de la casta

La verdad es que la idea de aristocracia y de casta corresponde a una realidad del espíritu. Unos hombres poseen más penetración y más elevación que otros. La opinión de un solo hombre suele valer más que la de muchos millones de sus semejantes. Unos cuantos hombres crean y formulan todas las ideas de que vivimos; la obra del espíritu es esencialmente individualista. Los derechos políticos deben ser iguales, y los bienes terrestres deben ser más o menos comunes, porque lo mismo los aprovecha un zafio que un refinado. Cualquiera puede llegar a ser refinado en el gusto de lo físico. Pero los tesoros espirituales están cerrados con doble puerta, para todos los que no se resuelven a emprender la iniciación necesaria. La idea de crear y purificar, y en seguida conservar una casta, es tan fundamental en todas las sociedades, que constantemente la vemos reaparecer, aun en las más exaltadas repúblicas.

Esto no quiere decir que las sociedades modernas hayan hecho mal destruyendo las viejas aristocracias feudales. Estas aristocracias, fundadas en injusticias y prejuicios, tenían que desaparecer. En lo que se ha hecho mal es en sustituirlas con las aristocracias contemporáneas del dinero más ruines aún que sus antecesoras e igualmente tiránicas.

Cuando se logre acabar con esta nueva casta opresora, será conveniente recordar que la idea de aristocracia necesita fundarse en nuevos elementos. Hasta hoy se han probado tres clases de aristocracia: la sacerdotal, que se funda en la hipótesis de que unos cuantos hombres organizados en casta, poseen el secreto de las verdades divinas y deben, por lo mismo reglamentar la conducta de los demás y hacerse servir y obedecer. Esta suerte de aristocracia, por más que en determinadas épocas haya servido para conservar ciertas prácticas de moral y de cultura, es, sin embargo, condenable, porque acaba por ser un estorbo para el progreso y una carga para los pueblos. La guerrera, que se funda en la violencia, y a veces ha servido para organizar Estados, pero acaba siempre por constituir despotismos que hacen intolerable la vida colectiva. Como probablemente el estado de guerra entre los hombres ha de ser eterno, como una maldición inherente a la vida terrestre, muy difícil será que nos libremos de las aristocracias guerreras, que constantemente están formándose y disgregándose. Finalmente, la aristocracia burguesa contemporánea, se ha desarrollado hipócritamente, al amparo de un vacío de los preceptos liberales; vacío que consistió en no castigar como un delito el acaparamiento de fortunas, con menoscabo de las necesidades ajenas. No parece probable que sobreviva a los tiempos de lucha que corren. Cuando ella desaparezca, vendrá el aplanamiento democrático, que intenta hacer iguales a todos los hombres como si fuesen sociedades de hormigas? Seguramente que no. Nuevos caracteres servirán de base a distinciones nuevas, y acaso veremos la casta de que ya tanto se ha hablado, la casta de los intelectuales, gobernando y dominando sobre todas las demás. Pero el poderío de esta casta será breve y vano, si quiere gobernar el mundo conforme a una ciencia limitada y empírica. Una casta así, instruida e inteligente, pero sin ideal superior, nos llevaría a hacer del mundo una gran China, comunista, y gobernada por ilustrados mandarines, pero a la postre corrompida, decadente y famélica, como la China actual.

¿Cuál es, pues, esa aristocracia que no corrompe, sino que eleva, que no oprime, sino que salva y orienta a los pueblos? La respuesta es muy fácil; esa aristocracia benéfica es la de los hombres y mujeres que viven para el espíritu. Y sacrifican los goces de la carne a los goces del espíritu. Puede un hombre deslumbrar a la sociedad y ganarse todos los honores y todo el poder; pero, observadlo: si aprovecha su triunfo para enriquecerse como el

burgués, para entregarse a los placeres vulgares de la mesa y el traje de amor y de la vanidad, ese hombre no es un aristócrata, es un advenedizo y un plebeyo. Porque es propio de burgueses y de plebeyos el afán y la preocupación de las fortunas terrestres. Tan vulgar es el rico preocupado por el buen parecer y la sensualidad, como el villano que lo envidia. La aristocracia consiste en saber despreciar lo despreciable y estimar lo estimable. Aristocracia es decoro y elevación del alma. Y en nada se revela esta superior cualidad, de una manera tan patente, como en la suerte goce que un hombre ama. A la hora cruel de la urgente necesidad primitiva, todos somos casi iguales; pero en la forma de gozar y en la forma de ambicionar, todos somos distintos. Si ambicionamos dinero y poder, somos vulgares, porque eso mismo ambiciona la inmensa mayoría del género humano, y nuestro sueño de grandeza es igual al del último lacayo. Si ambicionamos ser justos, si ambicionamos llevar a la práctica un ideal, si gozamos entrañablemente con la contemplación de la naturaleza, con el arte sublime, entonces, seremos aristócratas, ya sea que en el mundo domiaemos como señores o trabajemos como labriegos.

Para quien no es, o no se empeña en hacerse, de estos elegidos, hallanse cerradas las puertas de la verdad y las fuentes de la eterna dicha. Tal es el fondo de enseñanza indudable, que se encierra en la doctrina de la casta indostánica, en la doctrina de la gracia cristiana, en todas las doctrinas de depuración y selección de esta cosa turbia que es nuestra conciencia. El sirvo, que al caer de la tarde, detiene el arado y participa de la unción de un crepúsculo en campo abierto, es más aristócrata que el dueño de la finca que pasa, y no detiene su automóvil, porque lo espera rica cena, en la ciudad.

J. VASCONCELOS

De Administración

Deseosa la Administración de LA PRENSA de normalizar todas sus operaciones, espera que los antiguos agentes de este periódico que más abajo citamos, se sirvan saldar los débitos atrasados que tienen pendientes con la Empresa.

Guápiles.....	Juan J. Valenciano
Santa Ana.....	Abelardo Chavarría
Vuelta de Jorco.....	Blas García
Filadelfia.....	Casimiro Carmona
Bolsón.....	Melitón Duarte

El Administrador

Encargue sus trabajos de Tipografía en la Imprenta Falco & Borrásé.

De Guadalupe

Noviembre, 22 de 1922

El domingo 26 de los corrientes se celebrará un turno, cuyo producto se destinará para los festejos religiosos del 12 de diciembre.

—En una nota del «Diario de Costa Rica» del 21 de los corrientes dice que el señor Ministro de Gobernación suprimirá toda clase de festejos para ese día. Tal nota es inexacta pues él suprimió por falta de cordialidad entre los vecinos, los festejos cívicos. Sería bueno que tales festejos se hicieran para el 24, 25 y 26 de diciembre, pero no en los días 10, 11 y 12.

—Se huyeron de la casa dos niñas: una se llama Rafaela y la otra María. Ojalá se encarguen de buscarlas y llevarlas al Buen Pastor.

—El circo debutará el sábado y domingo, en San Vicente de Moravia.

—Al señor Cura Presbítero Manuel Umaña debemos de indicarle que así como se apuró a hacer un parque en la iglesia de San Francisco de Asís, así se apure en arreglar los parquecitos de la iglesia.

—Escuela. El domingo 19 hubo exhibición de fantoches a beneficio de la escuela. El próximo domingo 26 será el acto de clausura en la escuela.

—El próximo domingo 10 de diciembre se hará una magnífica velada en la que figurarán varias señoritas de la ciudad de Guadalupe, pronto daremos a conocer los programas.

Conde I de Goicochea

De San Francisco de Asís de Guadalupe

Muy bien iban los trabajos de la iglesia, el parque está ya terminado y ofrece un lindo recreo para las damitas que los visitan.

—Probablemente los trabajos de la torre se suspenderán por encontrarse en desacuerdo la Junta y el poco dinero que hay en caja.

Al mismo tiempo el señor Cura y el Mayor domo (interino) don Juan Ramírez dan las gracias a las siguientes personas, por las varas que se sirvieron regalar a la iglesia:

Ramón Vargas Segura, Diego Vargas Ramírez, Leonardo Mora, Rafael Acuña Vargas, Abdenago Vargas, Gabriel Ballester, Isidro Ramírez, José María Sibaja y demás.

El Marqués de San Francisco.

La India

tiene a la venta, garantizadas por un año

CAPAS PARA LLANTAS DE AUTOMOVIL todo tamaño

TOMAS FERNANDEZ & HNO.

Pensamientos

Nada sobreviene casualmente, sino que todo ocurre de conformidad con la ley, aunque muchas veces no acertemos a descubrir la causa de aquel determinado efecto. Todo cuanto nos sucede nos debe suceder, porque tiene su influencia y eficacia en la vida; y si generalmente no nos apercatabamos de que así sea, día llegará en que nos alegremos de cuanto nos haya sucedido.

R. Waldo Trine

Fue el error de los pueblos paganos el de creer que el derecho residía en la fuerza de las armas.

Sudrez

Las mujeres llenan los intervalos de la conversación y de la vida como la paja se introduce en las vasijas de porcelana. Ningún caso se hace de esa paja, y sin ella todo se rompería.

Madame Necker

Los héroes y los dioses condenan en síntesis luminosas las oscuras aspiraciones de los pueblos.

Gustavo Le Bon

Ningún hombre está obligado a ser rico o grande, ni a ser sabio, pero todo hombre está obligado a ser homrado.

Benjamin Rudyard

El árbol

Me desnudé para subir a un árbol: mis muslos desnudos abrazaron la corteza lisa y húmeda; mis sandalias se posaron sobre las ramas.

Ya en lo alto, pero todavía cubierta de algunas hojas y a la sombra del calor luminoso, monté a horcajadas sobre una de las ramas, y mis pies se columpiaron en el vacío.

Había llovido. Caían algunas gotas resbalando sobre mi piel. Tenía las manos manchadas de musgo y mis puñales estaban rojos por la sangre de las flores.

El árbol vibraba al pasar el viento: entonces apreté más aún las piernas y aplaqué mis labios sobre la nuca desmelenada de una rama.

PIERRE LOUYS

"Gets-It"

Segura Exterminación De Callos



"Gets-It" Segura Muerte de Callos

Toda clase de callos y callosidades se rinden a "Gets-It" y se desprenden inmediatamente. Únicamente unos cuantos segundos y dos ó tres gotas, son necesarios para eliminar el dolor. Vaya a su farmacia hoy mismo y pida una botella de "Gets-It".

Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, U. S. A.

Obras completas de W. WALKER ATKINSON

La Salud — La Riqueza — El Amor

ese tesoro que todos ambicionamos se consigue leyendo las obras de este gran pensador norteamericano.

Se han publicado los siguientes tomos, empastados lujosamente. Impresión nítida y buen papel. Cada tomo \$ 5.00.

Publicadas

¡Conócete!
Las fuerzas ocultas
Psicología del éxito
Las leyes del pensamiento
¡Quiere, y podrás!
El trabajo mental
Las leyes del raciocinio
Cómo habéis de pensar

En prensa

La ciencia de la palabra
La magia mental
La fuerza de la inteligencia
Confía en tí
El empleo de la inteligencia
Una fuerza nueva
Vivid como os digo

De venta en la Imprenta FALCO Y BORRASE